

LaTercera / Política

Opinión de Carlos Huneeus

El rol del PDC en el período Bachelet

Fecha edición: 16-01-2006

El triunfo de Michelle Bachelet se debe a los exitosos gobiernos de la Concertación, a la lealtad de sus votantes y al trabajo de los partidos, más visible ahora que en la primera vuelta.

El cuarto gobierno democrático enfrentará desafíos muy complejos, a partir de los notables avances alcanzados desde que Patricio Aylwin recibiera la banda presidencial de Gabriel Valdés, ambos DC, una hermosa mañana en 1990. Cuando el Presidente Ricardo Lagos haga lo mismo con Michelle Bachelet, ambos socialistas, el 11 de marzo, cerrará una etapa de reconstrucción democrática de Chile y dará inicio a una nueva, que busca una mejor democracia y mayor equidad económica y social.

El PDC debe participar con fuerza, lealtad y eficacia en el gobierno de Bachelet, para que sea exitoso y pueda culminar entregándole la banda presidencial a otro político de la Concertación. Y debe buscar que sea de sus filas o de su entorno.

El triunfo de una mujer da cuenta del comienzo de un cambio político y social, que tendrá su nervio central en la lucha contra las desigualdades. Ellas son "escandalosas", como las calificaron los obispos. Sectores de derecha y algunos "liberales" rechazan esa denuncia, un esfuerzo similar a tapan el sol con la mano. Son de muy diverso carácter y dan cuenta de un país atrasado, con carreteras concesionadas, *mall* en sus principales ciudades, la mayoría de los chilenos vive en una vivienda digna y miles de jóvenes entran a las universidades. Cuando salgan, chocarán con la discriminación social, porque los egresados de ciertas universidades tendrán más posibilidades de empleo y mejores sueldos que los de otras.

Hay discriminaciones sociales inaceptables, desigualdades económicas intolerables, concentración de poder e influencia en pocos que impide la calidad de la democracia, muchos financistas con dinero conseguido en poco tiempo, buscando nuevos negocios en todo, etc.

Un segundo factor da un espacio muy favorable al PDC: por primera vez un presidente tiene mayoría en ambas cámaras. Qué dolores de cabeza tuvo Frei Montalva por no tener mayoría en el Senado. Esto constituye una condición política positiva, porque la Concertación no depende de la derecha para aprobar sus proyectos de leyes. Podrá sacar una ley que regule la subcontratación y dar pasos contra el trabajo precario.

Sin embargo, es un recurso peligroso, porque puede invitar al populismo. Algunos parlamentarios en el oficialismo lograron muchos votos con demagogia neopopulista. Es fácil ganar votos atacando a las AFP y las isapres, pero es muy difícil legislar para permitir una previsión digna a los trabajadores de ingresos medios y bajos.

Tener la mayoría requiere ser políticamente muy responsable y el PDC tiene una larga historia en esta dirección, sin dejarse llevar por climas de opinión favorables al oportunismo.

El PDC deberá enfrentar su debilitamiento electoral no sólo con el trabajo de sus dirigentes y parlamentarios, sino también con sus políticos en el gobierno. Gobernar en coalición exige cuidar los perfiles de los partidos, para limitar la alta personalización de la política y restringir el poder de los medios de comunicación, que buscan influir en la formación de los liderazgos.

Los ministros del PDC debieran tener la personalidad para defender con buen criterio los intereses del partido cuando sean afectados por propuestas que estén en el límite de la responsabilidad, vengan de donde sea. La campaña del sida en plena contienda electoral no benefició a candidatos del PDC y sí favoreció a "los liberales" en los otros partidos de la Concertación.

La fortaleza de la coalición es su diversidad ideológica y política y el PDC debe esforzarse por mantenerla. Los otros partidos también lo hacen. La nueva Presidenta requiere contar con el apoyo de colectividades fuertes para enfrentar a una derecha débil en el Congreso, pero con poderosas bases de poder en el empresariado y en algunos medios de comunicación. Un PDC con ideas claras y nuevos rostros y decididos es el mejor apoyo al éxito del gobierno de Michelle Bachelet.